

## LA RALENTIZACIÓN PARECE ADUEÑARSE DE LOS INDICADORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN ANDALUCÍA

**+ Sólo el índice de producción industrial y las empresas que entran en concurso mantienen mejoras sustanciales, con muchas evoluciones negativas: exportaciones, empleo, paro registrado, empresas creadas y afiliadas a la seguridad social y uso de la capacidad industrial instalada**

**3 Septiembre 2014**

Aunque en algún caso parece deberse a cuestiones de temporalidad, lo cierto es que en agosto han proliferado las evoluciones negativas y las ralentizaciones de los crecimientos anteriores, hasta el punto de que sólo dos indicadores de los utilizados en esta página ofrecen claras variaciones positivas (el índice de producción industrial y las empresas que entran en concurso) y algunos tienen subidas tan leves o con altibajos (los alojamientos en establecimientos hoteleros, los indicadores de servicios, la licitación de obra pública) que resultan decepcionantes. Y son demasiados los casos en los que tenemos que hablar de bajadas o de ralentizaciones en las subidas anteriores, ya de por sí de nivel bajo.

Tanto los datos del paro registrado como los de afiliados a la seguridad social de agosto se apuntan a la decepción; el primer indicador disminuye, sí, pero la cuarta parte que en el mismo mes del año pasado y lleva a la variación interanual a un aumento (2,7%) que es el más bajo de los últimos diez meses. Y, desde luego, debemos olvidarnos de bajar del millón de parados en este año; el test estará en ver cómo lo terminamos, tras las más que posibles subidas de los meses próximos (en septiembre eso fue lo que pasó en los últimos ocho años, pero el de 2013 solo lo hizo un 0,3%), los de la incorporación de los jóvenes que terminan su etapa educativa al mercado laboral.

La afiliación de trabajadores a la seguridad social también baja, por tercer mes consecutivo; en este caso, algo por debajo de lo que lo hizo en el mismo mes del año pasado, lo que lleva a que la variación interanual mejore y rompa el estancamiento de los primeros seis meses del año, poniendo así un punto positivo en una evolución a la que le falta definirse hacia la mejora definitiva o hacia una recaída en la pérdida de empleo.

Es destacable que los datos de trabajadores que proporciona la estadística de empresas inscritas en la seguridad social coincidan bastante con los de la afiliación de trabajadores (bajada en el primer caso del 0,3% en relación al mes anterior y del 0,2% en el segundo), pese a que los primeros se refieran al mes de julio y los últimos a agosto, como ya se ha dicho. Pero los otros datos de la estadística de empresas inscritas en la seguridad social, los de las mismas empresas, suponen una caída demasiado elevada (1,2%) para un mes que se suponía no debía ser malo para la actividad económica.

En cuanto a los datos del otro indicador que los aporta del mes de julio, los alojamientos en las instalaciones hoteleras, también suponen una cierta decepción, porque los aumentos del 0,4% en los viajeros y del 1,3% en las pernoctaciones (en tasa interanual en ambos casos) son más reducidos que los de los meses anteriores, por lo que se moderan los incrementos en lo que va de año hasta el 3,2% y el 3,9%, respectivamente, con no mucha diferencia con los aumentos de España, si bien parece que hay una cierta aceleración en el crecimiento andaluz a lo largo de este año en relación al pasado.

También avanzado en el tiempo es uno de los datos trimestrales que aparecieron en este mes, el de la utilización de la capacidad productiva instalada por la industria, que se refiere al tercero del año; este indicador ofrece un resultado también desalentador puesto que, por segundo trimestre consecutivo, supone un retroceso, de 3,8 puntos (en relación con un índice bajo, del 56%) en este periodo, que se suma a los 1,1 de los tres meses anteriores, muy elevadas para estar en periodo de recuperación económica. No obstante, hay que señalar que esas caídas contrastan con los importantes crecimientos que ofrece el otro indicador industrial, al que nos referiremos algo más adelante, el índice de producción.

El segundo trabajo de periodicidad trimestral, el de las empresas que entran en situación concursal, da un resultado mejor, puesto que cae en ambas comparaciones temporales, el 9% en relación al trimestre anterior y el 9,9% en términos interanuales, por lo que parece que este indicador ha entrado en zona de inflexión a la baja de manera definitiva; pero es de destacar que esta tendencia sea más intensa en España, puesto que la participación que las empresas andaluzas que entran en crisis tienen sobre el total nacional es la más elevada (11,5%) desde hace tres años.

Por lo que se refiere a los indicadores con datos de junio, hay predominio de los malos datos. Las exportaciones siguen cayendo, tanto en el mes (3,7%) como en el primer semestre (2,7%) y, además, España lo hace en menor medida; pero es que también los protagonistas de la reducción son los productos industriales por una parte (4,3%) y los bienes de capital por otra (16,1%), poniendo de manifiesto que son los capítulos de mayor desarrollo tecnológico los que empiezan a tener problemas en sus mercados exteriores.

También son malos los datos de sociedades mercantiles, que ya bajan en el conjunto del semestre en todos los indicadores utilizados: creación de empresas (0,4%), aportación de capital en estas operaciones (46,4%) y capital total que llega al tejido empresarial (13,2%), aunque en el mes alguno de ellos tenga un aumento escaso que no compensa la evolución negativa anterior.

La licitación de obra pública sigue creciendo en términos interanuales (41,3% en el mes), lo que lleva al conjunto del semestre a más que duplicar los datos del mismo periodo del año pasado; pero es que estos últimos y los del año anterior fueron tan bajos que los elevados crecimientos actuales pueden incluso no ser suficientes para superar al año 2011, que ofreció, con mucho, los datos más reducidos de los diez años anteriores.

Los indicadores del sector servicios también suponen mejoría en su mayor parte; tanto la cifra de negocio como el empleo suben, en tasa interanual del mes y en el global del semestre, si bien el primero tiene una ligera caída en relación al mes anterior; igualmente, su ritmo de mejora es muy poco consistente, pero al menos no presenta evolución negativa de forma mayoritaria.

Sólo el índice de producción industrial ofrece una evolución sin tacha, y además con fortaleza y superando el nivel de España. En el mes aumenta un 10,1%, en el semestre un 5,6%, ambos más que triplicando los crecimientos del conjunto del país y acelerando conforme avanza el año, por lo que puede recuperar lo que se perdió el año pasado, en relación a la variación en España.

El resumen de variaciones parece un poco contradictorio con cuanto venimos comentando. Las variaciones interanuales mejoran en relación al mes anterior, ya que ahora son 14 positivas por 2 negativas, mientras que en julio fueron 11 y 4, respectivamente; pero las tasas intermensuales dan la respuesta a lo que está pasando, las variaciones positivas son ahora menos que hace un mes (10 frente a 12) y las negativas más (7 frente a 4). La mejora de los meses anteriores se refleja en los cambios que se producen en la media móvil acumulada de los últimos doce meses, que mejora sustancialmente al dar 11 positivas frente a 8 en julio y 5 negativas frente a 7 en ese mes. En definitiva, la lenta recuperación que se ha venido produciendo en los últimos meses parece ralentizarse; a ver qué nos deparan los próximos datos.